
la práctica educativa

Perspectivas de los alumnos de secundaria sobre la disciplina*

Segunda parte

Flora Rodríguez Colunga

2. Los castigos

En este apartado se mencionan los castigos que, de acuerdo con los alumnos, son aplicados con más frecuencia por parte de sus profesores.

En la mayoría de las aulas escolares, es posible notar la existencia de *castigos*. Los castigos, son medidas que el maestro emplea para tratar de *corregir* en un momento determinado la conducta del alumno y que él considera *negativa*, con la finalidad de que exista disciplina en el grupo. El castigo —dice Edwards (1995)— “pretende corregir un comportamiento o actitud mediante una acción que resulte penosa o dolorosa, en algún sentido, para el sujeto castigado”.

Hargreaves (1986) señala que las sanciones son uno de los medios *standard*

con los que el profesor obliga a la sumisión, entre ellas se encuentran: reprensiones, correcciones, diatribas, sarcasmo, ridículo, privación de privilegios, encierro, tarea extra, castigo corporal.

¿Qué perspectivas tienen los alumnos acerca de los castigos empleados por sus maestros? ¿Cuáles son los castigos que los alumnos identifican como más frecuentes?

Los castigos más utilizados por parte de los maestros, de acuerdo con los alumnos entrevistados, estructuran la presentación de este apartado. Los castigos se pueden clasificar de la siguiente forma:

- Castigos escolares: reporte (individual y colectivo) y trabajo académico extra.
- Castigos sociales: parar al alumno y sacarlo de la clase.
- Castigos físicos: pegar chicle en el cabello y realizar ejercicios físicos.

Adicionalmente, a manera de conclusión, se analizan las actitudes generales ante los castigos.

* Este artículo se deriva de la tesis de maestría *Perspectivas de los alumnos de educación secundaria sobre el proceso escolar*, presentada por la autora en el ISCEEM-Ecatepec.

Castigos escolares

Se consideran castigos escolares aquellos que perjudican al alumno, principalmente, en aspectos académicos.

a) Los reportes individuales y colectivos

Los estudiantes indican que los maestros los reportan por diferentes motivos, entre los mencionados se encuentran: no cumplir con la tarea, hablar en clase, pararse sin autorización del maestro, cambiarse de lugar, falta de respeto hacia sus compañeros o no traer el uniforme completo. Durante las entrevistas los alumnos comentaron lo siguiente:

Lupe (rd)¹: ...les iba a poner su reporte, por la tarea (el maestro de matemáticas).

Anayeli (bb): ...Y luego también dijo: "no, si ahorita me vuelven a hablar o algo, les pongo su reporte"... (la maestra de matemáticas).

Omar (br): En la clase de geografía... si estás en la fila pero en otro lugar... te pone reporte.

Alan (md): ...me quería reportar por no traer la camisa (se refiere al maestro de matemáticas).

¹ Este código se empleará para señalar la categorización social de cada uno de los alumnos entrevistados. La primera letra se refiere a la conducta (buena, regular, mala) y la segunda al aprovechamiento (bueno, regular o deficiente).

René manifiesta su inconformidad ante la aplicación de reportes colectivos por parte de los profesores cuando no saben quién cometió la falta que desean sancionar:

René (mr): También luego lo que no me gusta es lo de los reportes colectivos. Por uno que aventó una cosa y nadie quiere decir y a todos nos ponen reporte...

Los reportes afectan a los alumnos de diferentes maneras. Entre las señaladas por los estudiantes, se encuentran:

- Perder clase. Los alumnos indican que al ser suspendidos por la acumulación de reportes, pierden clase; perjudicándolos principalmente durante la aplicación de los exámenes. Afirman que no dominan todos los temas motivo de evaluación, puesto que no estuvieron presentes cuando se trataron determinados contenidos.

Asimismo, los estudiantes comentan la imposibilidad para recuperarse porque los profesores ya no les explican nuevamente los temas, pese a que ellos se acercan a solicitar la información necesaria. Los alumnos expresan al respecto:

Marisol (md): ...porque dicen cuando estamos en el examen y está uno suspendido, "pero es que esto no lo vi"... "discúlpame compañera, pero es que ese día tú faltaste"... cuando a mí me suspendían, yo quería reponerme y yo iba con los maestros... para que me explicaran; pero me decían: "¡no!..." Nos afecta perder clases cuando nos suspenden.

Omar (br): Luego te suspenden y ya pierdes clases y cuando entras no sabes lo que te explicó.

Marisol opina que si los maestros realmente desean apoyar a los alumnos no los deberían de suspender, porque lo único que hacen es afectarlos:

Marisol (md): ...si quieren apoyar al alumno, yo no sé por qué lo suspenden... si la escuela es una educación ¿no?

- Perder la carta de conducta. Los estudiantes creen que la acumulación de reportes puede repercutir en que no les sea otorgada la carta de conducta al terminar su educación secundaria. En palabras de Lupe:

Lupe (rd): ...desde primer año hasta el último año, te cuentan todos tus reportes y si no sacas... carta de conducta, no te pueden inscribir en cualquier escuela.

- Suspensión temporal o definitiva de la institución. Los alumnos indican que al acumular cierta cantidad de reportes y dependiendo de la gravedad de la falta cometida, pueden ser suspendidos: un día, tres, una semana, quince días o un mes, hasta llegar incluso a la baja definitiva de la escuela. Lo anterior se ejemplifica con lo mencionado por los estudiantes durante las entrevistas:

Víctor (rb): ...te suspenden, depende de los reportes que tengas...

Gerardo (md): ...depende de la gravedad de lo que hiciste, por ejemplo: si te peleas, esa ya es suspensión inmediata... como un día o una semana. Y por ejemplo: si ya te han suspendido una vez, un día o tres, o una semana, ya va la de quince días. Ya si de la de quince días no entiendes, ya va la del mes y después te dan de baja.

De acuerdo con los comentarios realizados por los alumnos, se infiere que están conscientes de la existencia de alumnos que por su comportamiento se hacen acreedores a cierta clase de castigos. En el caso que señala Gerardo, la acumulación de reportes puede tener como consecuencia la suspensión definitiva de la escuela:

Gerardo (md): Un compañero que tuvimos en primero... tenía muchos problemas, porque se peleaba mucho con todos los del salón. A él lo suspendieron un mes... y ya de ahí con la primera que hizo ya se fue. También el que ya estaba a punto de irse era... Antonio. Le dijeron que si un reporte más y ya se iba, también porque es muy indisciplinado.

Los estudiantes consideran conveniente que los maestros antes de reportar a un alumno injustamente, investiguen primero quién cometió la *falta* que desean sancionar y hasta conocer al verdadero culpable apliquen el castigo correspondiente. René señala:

René (mr): A mí me gustaría que así cuando pasen cosas que nadie vio, que los maestros investigaran, que no nada más pusieran reportes así: "a lo tonto"... Ese día me puso a



Maura Falfán

mí el reporte, le dijimos quién había sido y nos dice: "no, yo no sé, ya les anoté el reporte y ya no se los voy a quitar". Y es a mí, lo que no me parece... (la maestra de geografía).

Según los alumnos, los maestros deben reportar cuando la falta incurrida sea grave y amerite el castigo, porque en ocasiones reportan por cuestiones muy simples, es decir, sin existir una razón poderosa que requiera la sanción aplicada por el profesor. Los estudiantes afirman:

Gerardo (md): ...no es bueno que los maestros te reporten por cualquier cosa... es injusto...

Isabel (rr): ...nos pongan nuestro reporte, pero cuando de veras hagamos algo malo... le faltemos el respeto a un maestro, nos peliemos en este plantel o hagamos algo que sea pésimo, no nada más por una cosa sencilla...

Marisol (md): A veces hacemos una cosa chiquita y nos ponen reporte y cuando hacemos una cosa así horrible, no nos ponen reporte...

Además, expresan la importancia de que el maestro escuche la voz del alumno para conocer los motivos que lo llevaron a cometer la *falta* que requiere ser castigada, ya que señalan la existencia de maestros a quienes no les gusta escuchar la explicación del alumno. Los estudiantes entrevistados comentan:

Marcos (md): ...trata de explicarles... el maestro no le interesa, no le importa que

uno le diga, no les gusta escuchar a los maestros.

Gerardo (md): ...que te escuchen, que te dejen que te expliques, por qué lo hiciste...

Durante las observaciones de clase fue posible percatarse que los maestros en ocasiones se auxilian de los alumnos para apuntar a sus compañeros que están distraídos y posteriormente hacerles el reporte respectivo, como se puede notar en los siguientes registros.

En la clase de geografía se verificó lo señalado por los estudiantes con respecto a que los maestros no prestan atención a la explicación del alumno antes de aplicar un reporte.

El grupo de segundo grado D de la escuela M durante la clase de geografía con la maestra Marcela:

Ma: Parra, ¿qué haces ahí? (dirigiéndose a otro alumno) No se te olvide, ya en esa lista deben estar Marisol y Parra (la lista era para reportar a los alumnos)... (Le indica al mismo alumno) anótame a Ruíz por favor y otra vez a López...

Ao: A Ruíz y ¿a quién más?

Ma: A Héctor porque nada más se están aventando (se refiere a que se están aventando papeles).

Ao: (Uno de los alumnos a quien le anotaron el reporte) Pero es que él se paró, se cambio de lugar maestra (trata de dar una explicación a la maestra, ella no le hace caso).

Al inicio de la clase de español, el mismo grupo con la maestra Magdalena:

Ma: ¿Edith, traes tu libro? Entonces, te pones de este lado de acá y le pones nota mala a la persona que esté platicando. Sí, por favor...

Los alumnos indican que cuando un profesor va a anotar un reporte, debe hacerlo de su conocimiento, para que estén enterados del motivo por el cual fue aplicado el correctivo, además de sus posibles consecuencias. Al respecto los entrevistados sostienen:

Oliverio (mr): ...ella los reporta y no da a conocer el reporte al alumno... (se refiere a la orientadora)... ya cuando toca suspensión de tres, quince días, ya nada más llega y: "tú estás suspendido"...

Julio (br): Ni siquiera te da a firmar el reporte... para que lo leas si estás de acuerdo con ese reporte, si no tienes ninguna inconformidad...

Los estudiantes se manifiestan en desacuerdo ante la existencia del cuaderno de reportes, piensan que sería más importante que los orientadores platicaran con ellos en lugar de únicamente reportarlos. Viviana opina:

Viviana (bb): ...si son orientadores, te deben de orientar. Yo no sé para qué existe ese cuaderno, nada más para estarte poniendo notitas.

Los alumnos creen que los reportes sólo corrigen la conducta *negativa* por un momento; pero indican que ésta posterior-

mente se sigue presentando si no es atacada desde su origen. Para evitarlo consideran de suma importancia que los maestros hablen con ellos, con la finalidad de conocer los motivos que los llevan a comportarse de determinada manera y los puedan orientar para que haya un cambio en su actitud. En palabras de los alumnos entrevistados:

Viviana (bb): ...te pueden poner mil, cien reportes y nunca se le va a quitar lo burro, si no hablan con él.

Ana (bb): ...en lugar de reportes hay que tener plática... si no hablan contigo, nunca van a localizar el problema, realmente por qué estás fallando.

Isabel comenta que los reportes son una medida en la cual los profesores se apoyan para lograr que los alumnos les tengan *miedo*:

Isabel (rr): ...es en lo único que se pueden apoyar los maestros, en los reportes, en dar de baja y en los castigos...dicen: "si les pongo reporte me van a tener más miedo, pues órale, se los pongo".

Los estudiantes juzgan conveniente que se busquen otras alternativas para corregirlos, sin llegar a perjudicarlos tanto, como sucede con los castigos empleados por los profesores. Al respecto Isabel afirma:

Isabel (rr): ...Parece que no pueden poner otras medidas, pero no, a veces se deben

apoyar en las peores para que afecten más al alumno...

De acuerdo a lo mencionado por los alumnos se puede concluir que los reportes son el castigo utilizado con más frecuencia por los maestros para corregir su conducta. Indican que la aplicación de los reportes tiene diversas consecuencias, entre ellas: el que los estudiantes sean suspendidos temporal o definitivamente de la escuela, de acuerdo al número de reportes acumulados o a la gravedad de la falta que fue sancionada. Además, si los alumnos son suspendidos temporalmente pierden clases afectando su aprendizaje escolar.

b) Trabajo académico extra

Los estudiantes declaran que este tipo de castigo es usado con frecuencia por los maestros cuando no cumplen con la tarea o la entregan incompleta, no terminan las actividades señaladas, no llevan el material o faltan a clases. En palabras de los alumnos entrevistados:

Viviana (bb): ...esa maestra (la orientadora del año anterior) faltabas con una tarea y te la ponía a hacer cinco, hasta diez veces, quince...

Cristina (rr): ...el bimestre pasado... me hizo repetir la guía tres veces, que porque... estaba incompleta... (el maestro de matemáticas)

René (mr): "¿Sí trajiste el cuaderno? ¿No? Pues escribe trescientas veces debo traer el

cuaderno o cuatrocientas" (se refiere al maestro de educación física).

Basándose en los comentarios realizados por los alumnos, es posible inferir que al aplicar este castigo, los maestros pretenden evitar que cometan otra vez la falta sancionada. Además el trabajo académico extra, no se emplea con un carácter formativo, sino es usado en términos punitivos.

Castigos sociales

Se consideran castigos sociales aquellos que afectan la imagen social de los alumnos, sobre todo, con relación a sus propios compañeros.

a) Parar a los alumnos

Los estudiantes mencionan la existencia de maestros que a veces llegan a aplicar este castigo porque algunos alumnos platican durante la clase. Al respecto, durante las entrevistas comentaron:

Cristina (rr): ...si hablas en química, te para y te deja hasta atrás parado...

Berenice (rb): ...Y te estás parado toda la clase y tienes suerte, porque hay veces que te dice: "¡toda esta semana te vas a estar parado!" (el maestro de química)...

Hay estudiantes que están de acuerdo con el uso de este castigo, puesto que creen que debe ser empleado como *escarmiento* para que el alumno sancionado no incurra nuevamente en la falta presentada; mientras que otros están en contra, indi-

cando que cuando un maestro para a un alumno lo *ridiculiza* ante sus compañeros y sugieren la aplicación de otros castigos en lugar de éste. Al respecto, en el siguiente fragmento de entrevista se perciben opiniones encontradas por parte de los estudiantes:

Entrevistadora: En la clase de geografía, observé que la maestra puso de pie a cuatro alumnos, ¿qué opinan de esta situación, de que los maestros paren a los alumnos?

Marcos: ...yo pienso que está bien eso de que los maestros paren a los niños, para que así ya no se paren a cada rato.

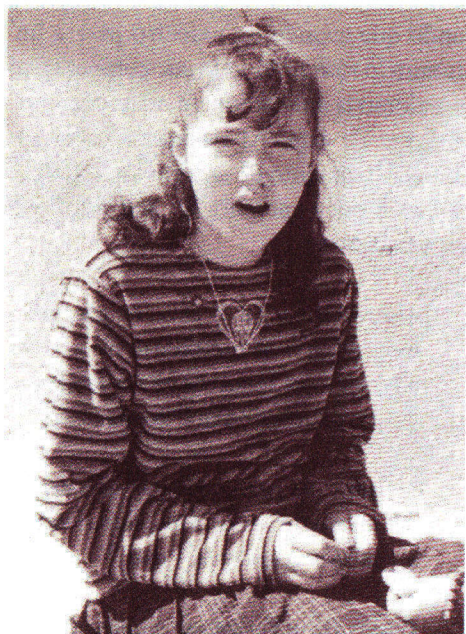
Gerardo (md): Yo digo que no, porque ponen en vergüenza ante todo el grupo. Nada más que los regañen y ya si no entienden, pues que los manden a orientación o que les pongan reporte... yo creo que es más penoso cuando a un alumno [que] lo paran enfrente de todo el grupo...

Víctor (rb): No, bueno a mí no me gusta tú opinión (dirigiéndose a Gerardo). Yo pienso que está bien que nos paren y... que sientas pena, así para otra clase ya no lo vuelves a hacer.

El siguiente texto es parte de un registro de clase, en la cual la maestra aplica el correctivo de parar a los alumnos:

El grupo de segundo B de la escuela R, en la clase de geografía con la maestra Margarita:

Ma: ¡Niño, retírate! ¡párate, párate acá! ¡án-dale con tu cuaderno! ¡y tu compañera allá



Maura Falfán

atrás! (los dos alumnos estaban distraídos, no le ponían atención). ¡Ándale desde a qué horas están distraídos! (el alumno se para al frente de la fila seis y la alumna atrás de la misma fila)... (Continúa explicando el tema)... de la península de Yucatán (se dirige a la alumna que paró)... señorita, si ya se tranquilizó se puede sentar (la alumna se dirige a su lugar y se sienta). De la península de Yucatán, cállate niño (dirigiéndose a Gerardo, porque él y Ernesto se ríen de lo que la maestra le dijo a la alumna) ahora párate tú (dirigiéndose a Gerardo, sus compañeros se ríen).

Gerardo (md): ¡Ay maestra!

Ma: Tu compañero también (dirigiéndose a Ernesto quien sonríe porque pone de pie a Gerardo). ¡Párate acá! (Gerardo y Ernesto se ponen de pie atrás, entre la fila cinco y seis).

Gerardo critica el empleo de este castigo durante la ceremonia escolar. Dice que cuando un alumno está *indisciplinado*, los maestros le solicitan que pase al frente y lo ponen en evidencia, no solamente con sus compañeros del grupo, sino con los de toda la escuela:

Gerardo (md): ...también (está mal) si estamos en ceremonia que lo saquen y lo pongan enfrente de todos. Yo digo que es mejor que lo reprendan... pero que no lo paren, porque es más penoso.

Los estudiantes sugieren que las clases impartidas por sus profesores sean interesantes para evitar dispersar la atención del grupo, que no solamente dicten, porque el alumno se cansa de estar sentado escribiendo y en ocasiones prefiere un castigo, por ejemplo, que lo paren para distraerse por un tiempo. Al respecto las entrevistadas indican:

Viviana (bb): Sí, debería de ser más, más divertida su clase, porque hasta como que te aburren de que: "¡siéntate!, ¡cállate!", pues quieren que estemos como soldados, te fastidian. (3,3)

Cristina (rr): ...llega un momento en que te fastidia... y prefieres estar hablando para que de perdida te pare (se refiere al maestro de química)... (1,19)

Con lo mencionado por las alumnas, se infiere que ellas realizan un cuestionamiento a la práctica docente, perciben que al maestro le falta motivación y dinamismo para atraer el interés del grupo al impartir los contenidos de su asignatura.

b) Sacar de la clase

De acuerdo con los alumnos, esta sanción llega a ser empleada algunas veces por ciertos maestros; ya sea debido a que los alumnos platican en clase o no están atentos a la explicación del tema. Los estudiantes piensan que al sacarlos de la clase, los profesores solamente los *ridiculizan* enfrente de sus compañeros. También afirman que los maestros no escuchan la explicación del alumno y en ciertas circunstancias el correctivo es utilizado de manera injusta. Durante las entrevistas los estudiantes expresaron:

Lupe (rd): ...luego también los sacan afuera y ahí los dejan... Y les dice: "no te vas a meter, hasta que acabe mi clase"...la de geografía, fue la que le dijo: "sálganse los dos, por estar platicando" (se refiere a una alumna llamada Magda y a otro compañero). Y Magda no estaba platicando... y le dice: "maestra, ¿yo por qué? y dice (la maestra): "no, no quiero excusas, ¡salte! ya desde a qué horas estás platique y platique".

Viviana (bb): El de química nos dice: "a ver tú, ¿qué entendiste?" y si no le contestas: "salte mano, sabes qué, salte".

Omar sostiene que algunos maestros no únicamente los sacan de la clase para corregir conductas, sino incluso, por no traer el material solicitado:

Omar (br): ...Y si no lo tienes (el libro), luego hay maestros que te sacan de la clase.

Los estudiantes juzgan conveniente el empleo de otras formas de castigo por

parte de los maestros en lugar de sacarlos de la clase porque, según ellos, con esta sanción pueden provocar que se acostumbren a estar fuera del salón, sin modificar la conducta que intentan corregir. Los entrevistados comentan:

Lupe (rd): ...Yo pienso que no está bien, que nada más les deberían poner un reporte o hablarles o mandar hablar a su mamá.

René (mr): ...una llamada de atención te remuerde la conciencia... y si te siguen sacando pues ya me gustó estar afuera... y así, si te regañan, pues tú dices: "no pues ya me voy a tratar de portar mejor o ya no voy a hacer enojar a la maestra".

De acuerdo con los alumnos, cuando los maestros los sacan de la clase o los paran los *exhiben* ante sus compañeros, provocando además la pérdida de clases y, por lo tanto, el no apropiarse de los contenidos impartidos por el profesor durante su ausencia del aula escolar.

Castigos físicos

Son considerados castigos físicos, aquellos que atentan contra la integridad de los alumnos.

a) Pegar chicle en el cabello

Aunque este castigo es aplicado excepcionalmente, se presentan casos en que algún maestro lo emplea. Los alumnos mencionan que cuando en clase llegan a mascar chicle, hay maestros que se los pegan en el cabello. Algunos estudiantes

consideran que la medida correctiva es correcta, en tanto que otros no están de acuerdo, para ellos es una falta de respeto. En las entrevistas señalaron:

Omar (br): ...la de artísticas y la de matemáticas si te ven masticando un chicle te lo pegan en el cabello.

Entrevistadora: ¿Y qué opinan que los maestros les peguen el chicle?

César (bd): Pues que está mal.

René (mr): Está bien ¿no?, porque pues si es clase, se tiene que respetar de no comer chicle.

César (bd): También los maestros tienen que respetar.

En el siguiente fragmento de registro, los alumnos le sugieren a la maestra la aplicación de este castigo.

Durante la clase de matemáticas, el grupo segundo D de la escuela M, con la maestra Estela:

Ma: ...indicada la fracción... y en su caso... se simplificará (un alumno le comenta a la maestra que uno de sus compañeros está mascando chicle)...

Ao: (Otro) Maestra, este Adán está comiendo chicle.

Ma: (Dirigiéndose a Adán) ¡Tírame el chicle!

Adán: No estoy comiendo nada maestra (la maestra continúa explicando el tema)...

Ma: (Se acerca al lugar de Adán) ¡Tírame ese chicle Adán, por favor! ¡Tírame ese chicle rápido! (la maestra se retira del lugar y se dirige al pizarrón).

Ao: Pégueselo maestra...

Ao: Pégueselo en el pelo...

Ao: Pégueselo en el pelo...

De acuerdo con las declaraciones de los estudiantes cuando el maestro castiga al alumno pegándole chicle en el cabello, lo ridiculiza, agrede su personalidad y le falta al respeto.

b) Ejercicios físicos

Los estudiantes comentan que si un alumno no ejecuta o se equivoca en las actividades señaladas por el maestro de educación física, éste les indica que deben realizar diferentes clases de ejercicios que ellos piensan es injusto, porque por unos pagan todos. Los alumnos expresan:

René (mr): Luego te pone a hacer sentadillas y vueltas, ya llevamos cuarenta y dice: "no pues otra vez, el compañero se equivocó".

Omar (br): ...Nada más por la culpa de uno, otra vez lo tienes que hacer.

Según lo mencionado por los estudiantes, se infiere que este castigo, tiene el propósito de que no incurran nuevamente en la falta presentada.

Actitudes generales ante los castigos

Los alumnos estiman conveniente que cuando el maestro vaya a aplicar un castigo lo cumpla y no solamente amenace, puesto que de lo contrario, el alumno continuará con la misma conducta que originó la sanción. En palabras de César:

César (bd): Pero a fin de cuentas no suspenden a nadie... Pues que está mal por su parte, porque si está viendo que él se lo aventó y le dicen que los van a suspender y al otro día no los van a suspender, pues ya siguen igual.

Ana admite la existencia de profesores que por no aplicar castigos, los alumnos no están atentos a sus clases:

Ana (bb): Nadie le hace caso (al maestro de inglés), porque sabemos que no nos va a hacer nada...

Algunos de los estudiantes critican la suavidad de los castigos aplicados por los maestros, creen que hay *faltas* que deben ser sancionadas con medidas más severas para que el alumno se *corrija*. Lo anterior se ejemplifica con lo expresado durante las entrevistas:

Julio (br): ...No hay ni una sanción, nada, nada. Luego le están gritando, le están chiflando y él dando su clase... Sin ningún recado, por ejemplo que le ponga: "señora madre de familia, señor padre de familia, su hijo no está trabajando en la clase"... Nada más: "toma tu cuaderno" y si están hacien-

do cosas de otra materia, se los recoge y al final de la clase: "toma"... o como diciendo "síguelo haciendo"... Sin ningún regaño, sin ninguna sanción.

Oliverio (mr): ...al que ve aventando una bola de papel: "sabes qué, salte", ya no pasa de salte, sale él y entra el alumno como si nada (el maestro de español).

Es posible darse cuenta que los alumnos están de acuerdo con la existencia de castigos, puesto que los consideran necesarios para que exista disciplina en el salón de clase y se pueda realizar de una manera más óptima, el trabajo escolar.

Hargreaves (1986) señala que muchas de las medidas de control son empleadas por los docentes cuando inician su carrera, debido a que consideran el mal comportamiento como amenazador para el control del grupo. A veces los castigos son eficaces y detienen el mal comportamiento, por lo tanto, el profesor los utiliza como métodos básicos y naturales para mantener la disciplina.

Si bien, los alumnos aceptan la existencia y la necesidad de aplicar castigos, no todos están de acuerdo con las condiciones en las cuales éstos son aplicados. Un punto que destacan los estudiantes es la *justicia* que ellos suponen debe existir al aplicar determinado correctivo. Indican que antes de sancionar, el maestro tiene que estar bien seguro de quién es el verdadero autor de la falta y además que el castigo esté acorde con ésta.

Las opiniones de los estudiantes se dividen en dos vertientes: por un lado, piensan que las sanciones aplicadas por los

maestros llegan a ser exageradas, pues el daño cometido es *insignificante* y no merece ese correctivo. Por otro lado, mencionan la existencia de castigos *demasiado leves* que no logran cumplir su cometido, es decir, corregir la mala conducta presentada por el alumno.

Los alumnos, en general, juzgan conveniente el empleo de diversas alternativas para evitar la aplicación de castigos, la más importante para ellos es elevar el nivel de comunicación entre maestros y alumnos, así las sanciones podrían disminuir. Otra de las opciones es que las clases sean impartidas de una forma más interesante, para lograr atraer la atención del alumno y ya no sea necesario la aplicación de los diferentes castigos.

Con relación al control y a los castigos, los alumnos consideran que son necesarios, pero al mismo tiempo resaltan la importancia de la justicia en su aplicación. Valoran negativamente las prácticas de los maestros que no controlan al grupo, sin embargo también valoran negativamente las prácticas de los maestros demasiado rígidos. 

Bibliografía

Delamont, S. (1988). *La interacción didáctica*. España: Cincel-Kapelusz.

Edwards, V. et al. (1995). *El liceo por dentro. Estudio Etnográfico sobre prácticas de trabajo en Educación Media*. Santiago: Ministerio de Educación de Chile.

Erickson, F. (1989). "Métodos cualitativos de investigación sobre la enseñanza", en Witrock, M. *La investigación de la enseñanza II*. España: Paidós.

Hargreaves, D. (1986). *Las relaciones interpersonales en la educación*. Madrid: Narcea.

Haroun, R. y C. O'Hanlon (1997). "Do teachers and students agree in their perception of what school discipline is?", en *Educational Review*. Wade Barrie, et al. Great Britain: Wace Journals, Abingdon, Oxfordshire.

Lorthie, D. (1985). "Las condiciones de trabajo en el aula", en *Ser maestro, estudios sobre el trabajo docente*. Rockwell, E. (comp.). México: SEP. El Caballito.

Rockwell, E. (1987). *Reflexiones sobre el proceso etnográfico*. México: DIE. CINVESTAV.

Woods, P. (1995). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. España: Paidós.